



PAULO FREIRE: UN DOCENTE TRANSFORMADOR

Flor Mayas

flormayas@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9935-3233>

Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV)
Eje Maisanta.

Fecha de recepción: 30 /11/2022

Fecha de aprobación: 14/12/2022

RESUMEN

Hablar de Paulo Freire, es discutir dialógicamente sus puntos de vista con respecto a la educación humanista y liberadora, la influencia de sus postulados en la transformación educativa generada en todos los niveles educativos del país. Aspectos tomados en cuenta en el presente ensayo, el cual tiene por objetivo realizar un análisis teórico acerca de sus Ideas Pedagógicas vanguardistas, en la conformación de un sistema de enseñanza y de aprendizaje propiciador de una instrucción a partir del análisis con consciencia crítica, defensor del humanismo, sin distinciones ni exclusiones, capaz de brindar la equidad e igualdad de

oportunidades de estudio a todos y todas. Es un trabajo de investigación documental basada en algunas de sus obras, su pensamiento educativo y su influencia en las y los docentes que exige la sociedad actual. La utilidad del ensayo radica en ser una referencia teórica para las y los actores del proceso educativo pedagógico. Como resultado del ensayo se infiere que sus postulados motivan a romper con las relaciones existentes de saber y poder asimétrico aún presente en el campo educativo, e invita al docente transformar su práctica pedagógica hacia una formación por y para la vida. Se concluye redimensionar la formación del docente y su práctica educativa desde un enfoque crítico como condición hacia el logro de una educación más humana, participativa, crítica y reflexiva.

Palabras clave: Educación liberadora, educación dialógica, práctica pedagógica.

**PAULO FREIRE: A TRANSFORMING
TEACHER**



ABSTRACT

Talking about Paulo Freire is dialogically discussing his points of view regarding humanist and liberating education, the influence of his postulates on the educational transformation generated at all educational levels in the country. Aspects taken into account in this essay, which aims to carry out a theoretical analysis about his avant-garde Pedagogical Ideas, in the conformation of a teaching and learning system that promotes instruction based on analysis with critical awareness, defender of humanism, without distinctions or exclusions, capable of providing equity and equal study opportunities to all. It is a documentary research work based on some of his works, his educational thought and his influence on the teachers that today's society demands. The usefulness of the essay lies in being a theoretical reference for the actors in the pedagogical educational process. As a result of the essay, it is inferred that its postulates motivate to break with the existing relationships of knowledge and asymmetric power still present in the educational field, and invites the teacher to transform their pedagogical practice towards training for and for life. It is concluded to resize teacher training and their educational practice from a critical approach as a condition towards the

achievement of a more humane, participatory, critical and reflective education.

Keywords: liberating education - dialogical education - pedagogical practice.

INTRODUCCIÓN

Dentro del campo educativo se busca desarrollar procesos pedagógicos más participativos que propicien el crecimiento y emancipación del ciudadano en una sociedad libre, participativa, protagónica y democrática (preámbulo de la Constitución). Se plantea una nueva visión del educando para la vida, para el cambio reflexivo en conexión con su entorno, partiendo de sus realidades históricas sociales.

Dentro de este orden se ubica los postulados de Paulo Freire y su educación liberadora, dentro de la cual, la acción pedagógica debe ser de carácter humanista y ser eminentemente dialógica en cada fase de planificación, de evaluación, en la formación del docente, en la interacción con la comunidad, para fomentar con sentido de compromiso su rol en la sociedad, partiendo de un reconocimiento propio del individuo en todos los ámbitos sociales. Pero, ¿hasta dónde se es docente liberador concebido dentro de la práctica de análisis-reflexión? ¿Aplica el docente pedagogía bancaria o



libertadora? Partiendo de estas interrogantes nos enfocamos en este gran pedagogo.

PAULO FREIRE

Es considerado uno de los mejores y más destacados pedagogos del siglo XX que buscaba recuperar la dignidad humana y reconstruir la esperanza ante un mundo opresor por un sistema depredador, capitalista, consumista. Freire nace en Recife, Brasil en el año 1921, se graduó en Leyes en la universidad Federal de Pernambuco la cual practicó por poco tiempo para ejercer la docencia que era su real vocación. En el año 1947 fue director del departamento de Educación y Cultura del Servicio Social de la Industria, donde tuvo contacto con la educación de adultos y trabajadores, impulsando al Estado Brasileño a enfrentar el problema de la educación y más particularmente de la alfabetización.

Inició su trabajo enfocado hacia la alfabetización de la población excluida del Brasil de entonces, acción que arrojó resultados extraordinarios y su método fue aplicado por todo el país. Iniciativa que fue cuestionada por grupos conservadores del Brasil, quienes no tolerarían una transformación social de naturaleza tal, que cambiara la estructura del país. Sin embargo, Junto a otros educadores fundó en los años 50 el Instituto Capacaribe, institución privada

reconocida en Recife por su alto nivel de enseñanza y de formación científica, ética y moral encaminada hacia la conciencia democrática.

Para el año 1961 fue el primer director del Departamento de extensión Cultural de la Universidad de Recife donde tuvo sus primeras experiencias como profesor en educación superior en la Escuela de Servicio Social. En el año 1969 obtuvo el título de Doctor en Filosofía e Historia de la Educación con su trabajo de tesis "Educación y Actualidad Brasileña", en la cual propuso una educación de adultos fundamentada en la conciencia de la realidad cotidiana vivida por la población y jamás reducirla a simple conocimientos de letras, palabras y frases. Con este objetivo desarrolla su método de alfabetización que no se conforma con enseñar a leer y a escribir, sino que busca la transformación personal del hombre y del mundo que lo rodea, a través de la participación activa en la sociedad.

Ante el inicio de la apertura de la liberación, ocurre un golpe de estado que derroca al gobierno del presidente Goulart (1964).

Freire es encarcelado acusado de "subversivo internacional" "traidor de Cristo y el pueblo brasileño"; y posteriormente exiliado a Chile, situación que no lo detuvo en su vocación por instruir al hombre. Todo lo



contrario, en Chile continuó su labor alfabetizadora. Participa activamente en importantes reformas conducidas por el gobierno chileno. Allí encontró un espacio político, social y educativo que le permitió rediseñar su método y así consolidar su obra para la formación de su pensamiento político-pedagógico. La transformación del hombre propuesto por Freire atentaba contra los ideales de los opresores, en tal sentido Palacios (1978) afirmaba:

Freire tuvo que optar por el destierro porque su trabajo no sólo hacía electores, sino que despertaba además el espíritu crítico de un grupo social habitualmente mudo, acatador y sometido; no quería limitarse a enseñar y escribir, quería liberar al hombre del silencio, de la opresión, de la aidez de los opresores, del conformismo, estaba convencido de que la democracia sólo podía llegar a través del espíritu crítico y de una actitud de lucha” (p. 523).

Este despertar de lucha por ideales de libertad causó en los educadores izquierdistas una revolución de ideas que asumieron en su filosofía educativa, hecho que generó rechazo por sectores conservadores de Chile al escribir su famosa obra la “Pedagogía del oprimido” por considerarlo “violentísimo”, ante lo cual se vio obligado abandonar ese país. Esta

obra publicada en 1970, tuvo gran influencia sobre las miradas filosóficas incluidas la fenomenología, existencialismo, cristianismo, marxismo y hegelianismo.

La “Pedagogía del oprimido” es uno de los textos más completos en cuanto a sus aportes teóricos y prácticos a la praxis educativa, en especial a la educación informal y a la educación popular. Se basaba en una pedagogía contextualizada dirigida más que todo a los jóvenes y adultos de la clase obrera, a los olvidados, los excluidos de las políticas sociales o lo que él llamaba, las clases oprimidas. Su metodología se basó en el diálogo, en lo conversacional, más que curricular o prediseñado.

Se trata de una metodología con contenidos culturales, vivencias diarias del individuo, de análisis crítico a cerca de la realidad existencial de cada quien; de descubrimiento, de transformación de esa realidad, de concienciación de sus condiciones históricas culturales que se basara no sólo en conocimiento o reconocimiento, sino en opción, decisión y compromiso que le permitiera liberarse de la opresión de lo que Freire llamaba la deshumanización en que estaban inmersos y que llevaban dentro de sí, pero que partía de ese reconocimiento, de ese análisis de la



realidad, de esa situación concreta de opresión y opresores, opresión y oprimidos; de darse cuenta de su verdadera razón existencial.

Al respecto, Freire sustenta su trabajo en una pedagogía humanista-espiritualista; Humanista porque centra en el hombre toda la problemática educativa, el objetivo básico de la transformación es la humanización, que tiene como factor dominante el ocultamiento de la realidad; espiritualista, porque coloca el espíritu el sentimiento que impulsa al hombre auto configurarse, a hacer perceptible o espiritual, en el sentido, lo que el hombre habla, escribe, realiza, es todo expresión objetiva de su espíritu (Upel, 1990).

Al dejar Chile pasa un año en Harvard, y después viaja por varios países de África, en la cual trabajó implementando sus sistemas educativos basados en la autodeterminación, experiencias que plasmó en su obra "Carta a Guinea a Bissau". Para el año 1979, regresa a Brasil planteándose como objetivo "re-aprender a mi país", para lo cual viajó por toda la nación. Freire recibió Doctorados Honoris Causa de Universidades de todo el mundo y numerosos premios incluyendo el de la paz de la UNESCO en 1987, por su

incansable labor de transformación educativa.

IDEAS PEDAGÓGICAS DE PAULO FREIRE

En el pensamiento pedagógico de Freire se encuentra tres aspectos relevantes necesario citar: énfasis en el diálogo, importancia de la praxis, y conciencia del oprimido a través de la educación. Dentro de sus obras de mayor importancia se encuentran la educación como práctica de libertad (1965), Pedagogía del oprimido (1970), Educación y mudanza (1981), Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido (1992), Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios a práctica educativa (1997), entre muchos otros.

Uno de los aspectos básicos de Freire es la praxis, el saber hacer, trabajar la teoría y la practica desde la reflexión de lo que se hace, el cómo y porqué se hace, apropiarse del conocimiento. De hecho Freire considera que toda acción educativa debe ir precedida de una reflexión sobre el hombre, su esencia de existir: ¿qué es el hombre? ¿Cuál es su posición en el mundo? preguntas cuyas respuestas guían el rumbo de la educación. Sostiene que toda teoría pedagógica se construye en torno a esas preguntas y en tal sentido, no hay una educación neutra.



Reconoce Freire el carácter histórico del hombre, como ser que está siendo inacabado, inconcluso, que se sabe inacabado y tiene conciencia de su inconclusión siendo esto, lo que le permite liberarse.

En relación con su obra la educación como práctica de la libertad, Freire plantea que la educación puede ser vía de cambio, camino de libertad para excluidos y oprimidos, instrumento por tanto de liberación. Su idea de que el dominio de la palabra, el saber escribir, leer, solamente tienen sentido si se traduce en una mejor lectura del mundo, una mejor lectura del contexto del hombre que le hace estar en el mundo, en la realidad para transformarla. Premisas que fueron escudriñadas en la pedagogía del oprimido (1970).

Como pedagogía humanista y liberadora, la cual plantea dos momentos distintos pero interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo en la praxis con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación. (pág. 35).

Pedagogía de la liberación, en una pedagogía crítica basada en el diálogo y la unidad entre acción y reflexión. Es decir, que el trabajo didáctico no debe ser impuesto, es una acción cooperativa, reflexiva, integrado con los otros componentes del proceso y con el medio ambiente, al igual que los contenidos programáticos y el currículo. Al respecto, Torres (1983) concordaba con Freire al plantear lo siguiente:

Muchos programas educacionales fallaron porque quienes los elaboraron partieron de su visión personal de la realidad y no tomaron en cuenta la situación del individuo a quien se dirigía su programa. Será a partir de la presente, existencial, concreta que refleja el conjunto de aspiraciones del pueblo que podremos trabajar el contenido programático de la educación. (p. 148).

Es decir, eran programas descontextualizados, extranjeros, que no se adaptaban a la realidad del momento. En relación a los contenidos programáticos, Freire (1980), propone para descubrir la realidad, la investigación del universo temático, que son temas significativos que conlleva a la toma de conciencia de los individuos con respecto a estos contenidos, a



decodificar la totalidad cultural, a romper con los esquemas rígidos y prefijados

Estos temas generadores son desafíos para la acción y tienen la posibilidad de desdoblarse en otros temas, parten de lo general a lo más particular, así, es posible hablar de temas de carácter universal a temas específicos de carácter continental, nacional o regional. (p. 42). Freire resalta la importancia de la pedagogía de la pregunta partiendo de la curiosidad genuina de los niños, de su conocimiento nato y no de lo que quiera imponer el maestro.

Es decir, a construir en conjunto el conocimiento educador con educando, generando una acción pedagógica bidireccional, porque la educación decía Freire no se hace de A para B o de A sobre B sino de A con B mediatizados por el mundo. Que los alumnos expresen sus experiencias, hagan una lectura de sus necesidades materiales, culturales o espirituales propias o de los demás. En otras palabras, diría Freire “vivir la pregunta”.

Ahora bien, ¿cómo ha de ser el educador dialógico favorecedor de la educación liberadora? La función del educador en la educación liberadora es opuesta a la que realiza en la educación bancaria; en esta última se limita a depositar, narrar, transferir o de transmitir al educando

unos “conocimientos” y valores ya elaborados y listos para su asimilación pasiva, contrariamente, en la educación liberadora, busca despertar y desarrollar la conciencia crítica de los educandos; favorecer el análisis problematizado, su poder de captación y de comprensión de la realidad. La educación se convierte en un proceso de creación y de recreación.

La educación liberadora supera la contradicción entre el educador y los educandos, rompe con paradigmas esquematizados, favorece procesos de superación que realiza a través del diálogo. De esta manera el educador no es sólo el que educa, quien solo sabe, sino que en la medida que educa, es educado en el diálogo con los educandos y se orienta en el sentido de la humanización de ambos y no en el sentido de dominación, de entrega del saber. Varela (2003) expone: “El ser cognitivo es su propia implementación: su historia y su acción forman un bloque. [...] La vida cotidiana es, necesariamente, una experiencia con agentes inmersos en unas situaciones” (P. 12).

Es un educador de vocación humanista, abierto al diálogo, investigador crítico, ama lo que hace, reflexivo de su praxis, transformador, auténtico, innovador. Capaz de escuchar a sus alumnos, de tomar en



cuenta sus necesidades e intereses a la hora de planificar, evaluar, de demostrarles afectividad, se incluye dentro del entorno institucional, accesible al cambio. En otras palabras, esto se resume en el siguiente planteamiento de Freire.

En diálogo permanente con otras y otros, en una educación como proceso de relación y mediación, de producción de conocimiento y de búsqueda de belleza, de expresión y formación ética y política, de co/creación y cooperación, situada-en-contexto, como movimiento perenne de indagación; de auto valorización y asociación, de crecimiento y de esperanza de la condición humana(P.14).

Su acción, dice Freire, está animada de una profunda creencia en los hombres. La superación de la contradicción entre educador y educandos implica que: “Nadie educa a nadie, nadie se educa sólo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo”. Hoy en día, se requiere docentes que rompa esa verticalidad en el aula para darle paso a una formación donde todos sabemos algo y en esa mediatización fortalecemos conocimientos con el alumno, con el representante con el colega, democratizando el saber.

Freire se enfoca en el método de la alfabetización para superar las dos fallas que, a su juicio, presentan los métodos tradicionales de alfabetización: la “manipulación” y la “domesticación” del educando propio de la educación bancaria. Para Freire (1969), el sentido más exacto de la alfabetización es “aprender a escribir su vida, como autor, y como testigo de su historia biografiarse, existenciarse, historicizarse (pág. 11).

En otras palabras, es un educador preocupado por la labor pedagógica que ejerce dentro y fuera del aula, en su interrelación con todos los actores del proceso educativo, en la búsqueda constante de su transformación pedagógica a través de la crítica, reflexión, la autoevaluación para generar compromisos de acción individual y colectiva que muchas veces son temas de discusión en los constantes encuentros de intercambios de experiencias en los llamados Colectivos de Formación e Investigación Docente sobre el deber ser y hacer de la educación innovadora, creativa, espontánea, una pedagogía del amor, compartida donde todos se forman en ese interactuar constante; siempre en bienestar por y para los niños y niñas.

Dentro de este orden de ideas, el Ministerio del Poder Popular para la Educación (2012)



define los Colectivos como “grupos de docentes que se reúnen con la finalidad de compartir saberes con la intención de construir y formarse en la pedagogía crítico social y, además, comportarse de acuerdo con ésta, para así poder participar en la resolución de los asuntos educativos y sociales que existen en su institución, en la comunidad, en su región y su país”. (P. 3).

Por otro lado, una de las técnicas utilizadas por Freire fue el método de alfabetización la cual partía de un mínimo de palabras extraídas del medio cultural del alfabetizando, con significaciones constituidos en sus comportamientos, que configuran o se configuran en situaciones existenciales, operan como palabras generadoras, llamadas así porque a través de la combinación de sus elementos básicos, propician la formación de otras palabras.

La codificación y descodificación de la palabra generadora permitirá al alfabetizando integrarla a su vida a su contexto existencial y objetivarla como combinación de fonemas susceptibles de representación gráfica. Al objetivar de esta manera una palabra generadora, el alfabetizando se motiva no sólo para recomponer y componer nuevas palabras, sino también para escribir su pensamiento. (Upel, 1990).

Sin embargo, este proceso ocurre cuando los participantes del diálogo, se sienten a gusto en familia, en empatía los unos con los otros, son aceptados como tal, en una situación de iguales que les permita expresarse sin limitaciones y con la motivación de transformar, querer cambiar una realidad existente. En tanto, señala Freire que en todas las etapas de la descodificación los alumnos expresan su visión del mundo, su forma de pensarlo, su percepción estática o dinámica de la realidad y en esta forma expresada, se encuentran envueltos los temas generadores. Si la codificación se hace bien, conduce a la superación de la abstracción por medio de la percepción crítica de lo concreto.

Transfiriendo estos conceptos al trabajo del aula, se trata de indagar los conocimientos previos del niño, explorar su interés por el tema, lo que desean aprender; sus vivencias, partiendo de allí, generar la dinámica de retroalimentación reforzando aprendizajes donde ellos vivan cada experiencia de aprendizaje.

El método de Paulo Freire, no enseña a repetir palabras ni se restringe a desarrollar la capacidad de pensarlas según las exigencias lógicas del discurso abstracto; simplemente coloca al alfabetizando en condiciones de poder re existenciar



críticamente la palabra de su mundo, para en la oportunidad debida, saber y poder decir su palabra...Al decir su palabra, el hombre sume conscientemente su esencial condición humana. Así es el educando una expresividad nata de cómo entiende su contexto.

En ese sentido, se observa aspectos muy importantes como: reflexión, Criticidad, motivación, creación, entre otros, que sólo es posible en la medida que el docente tome conciencia del saber pedagógico y la práctica pedagógica dentro de su ser-hacer y convivir. Que el docente sea un crítico nato del papel que está desempeñando en concordancia con los cambios socio-culturales que se están generando. Aspectos que son resaltados por la teoría crítica de la educación que impulsa la emancipación y humanización del proceso educativo donde el docente es uno de los ápices de este proceso.

La Teoría Crítica de la Educación según Sáenz (s/f) es una construcción teórica, referida al ámbito de los fenómenos educativos que recoge los presupuestos filosóficos de la Teoría Crítica e intenta reflejarlos en la práctica educativa. Esta relación no es una relación jerárquico-impositiva de la teoría hacia la práctica, sino una relación dialéctica. Buscar una

coherencia entre las formas de entender el mundo, la sociedad, el sujeto... que sirva de referente en el quehacer educativo cotidiano, en el proceso de transmisión de conocimientos, en las formas en las que se concretan las actuaciones del profesor.

Ahora bien, ¿hasta dónde el pensamiento de Paulo Freire transforma la labor pedagógica?, ¿sigue el docente aplicando una pedagogía bancaria o libertadora?; son interrogantes para la reflexión de todo educador venezolano. Sin embargo, los cambios son notorios, el Sistema Educativo Bolivariano se enfoca en el pensamiento de Paulo Freire, en la formación de un individuo social que aprenda a conocer su ser, el conocer, el hacer y el convivir; premisas que son posible en una educación liberadora, donde interviene el trabajo pedagógico en una acción y reflexión que conduce a la transformación de la praxis a través del diálogo permanente. Ante lo cual Freire afirmaba “los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión”.

Por consiguiente, en la educación liberadora la labor docente se convierte en una acción compartida, con docentes conscientes del trabajo y formación pedagógica, no aislada de la realidad y de los cambios que se están generando a su



alrededor; docentes que separan la individualidad (respetándose la autonomía del ser y la del aula) para trabajar en colectivo, compartir saberes, de establecer procesos de interacción dialógica, de crear relación de igualdad, de horizontalidad hacia sus colegas con espíritu investigativo.

Dentro de este orden de ideas, Freire (2004) afirma que no hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza, lo que hay de investigador en el profesor no es una calidad o una forma de ser o de educar que se agregue a la de enseñar. La indagación, la búsqueda y la investigación forman parte de la naturaleza de ser docente, lo que se necesita es que el docente, en su formación permanente, se perciba por ser docente como investigador constante de su hacer.

De hecho, se ha replanteado dentro del enfoque de la educación liberadora en el país, la formación del docente como Colectivos de Investigación convirtiéndose en espacio propicio para identificar y fortalecer las habilidades profesionales y los conocimientos pedagógicos que entran en juego en la especificidad de la actividad docente, como un profesional innovador, investigativo, integral, capaz de articular el proceso de enseñanza y de aprendizaje en el contexto real de los educandos, de los

cambios que se generen desde lo micro hasta lo macro que envuelve al ser humano.

Por otro lado, se han implementado políticas educativas a raíz de la Consulta Nacional por la Calidad Educativa (2014), para darle respuesta a las necesidades planteadas por los actores del proceso educativo quienes en su mayoría exigían cambios sustanciales a nivel de formación, estructuras físicas, pedagogía, organización, convivencia, entre otros.

Al respecto es importante resaltar que la Consulta Nacional por la Calidad Educativa fue un ejercicio de democracia participativa y protagónica realizada en marzo de 2014, la cual estuvo dirigida a la más amplia discusión acerca de la educación que queremos y a la búsqueda de elementos comunes que nos permitan avanzar hacia una educación de mayor calidad, en el marco de la construcción de una sociedad igualitaria, libre, plural, solidaria, participativa y profundamente democrática. De esta forma, la consulta proporcionó líneas orientadoras para la reformulación del currículo y la elaboración de políticas educativas nacionales de cara a la transformación del sistema educativo, a fin de generar una gestión institucional eficiente, transparente, comprometida, participativa y cónsona con los fines constitucionales de la educación.



Consideraciones finales

Es necesario vivir y enriquecer la práctica pedagógica sin dejar a un lado la teoría, rompiendo el protocolo del cientifismo propuestos por la mayoría de teóricos sociales, el sometido a principios, reglas y criterios, y acercarse más a los agentes propios del sistema (estudiantes, representantes, comunidad en general) de este modo, romper con las relaciones existentes de saber y poder asimétricas presente en el campo educativo, donde se tenía como finalidad formar un docente pasivo y, éste a la vez lo transmitía a sus alumnos.

Es preciso invalidar este modelo dominador y fomentar un patrón liberador que parta de las propias acciones de los docentes quienes llevan a cabo diferentes roles en lo social, histórico y geográficamente contextualizado, sobre la base de la interpretación de sus saberes, convicciones, creencias, valoraciones, intenciones subjetivas e interacciones con los otros.

Urge redimensionar la formación del docente y su práctica educativa desde un enfoque crítico como condición hacia el logro de una educación más humana, participativa, crítica y reflexiva; la cual tiene el reto de

formar ciudadanos también con estos valores para participar activamente en la sociedad. Se pretende recalcar prácticas que estén incorporando aspectos que el positivismo excluyó: el sujeto, la historia, la ideología, la política, lo ético y lo moral por medio de prácticas pedagógicas de acción y reflexión.

Es fundamental el cultivo de valores como atributos necesarios de la práctica educativa como la humildad, la amorosidad, la valentía, la tolerancia, la decisión, la seguridad, entre muchos otros. Es decir, vivir la experiencia pedagógica con el ejemplo, cumpliendo con los deberes y exigiendo los derechos propios del saber y hacer docente.

REFERENCIAS

- Equipo Nacional de la Consulta, (2014). *Informe integrado de la calidad educativa. Ministerio del poder Popular para la Educación*. Caracas. Pp.15- 63.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Freire, P. (1980). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P; y Faundez, A, (2014). *Por una pedagogía de la Pregunta*. Buenos Aires: Siglo XXI:
- Mayas, F. (2017). *Colectivos de formación e investigación docente. Un modelo*



pedagógico en la construcción del quehacer docente crítico. Tesis Doctoral. Universidad Rafael María Baralt.

Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2012). *Colectivos de formación e investigación docente.* Caracas: Autor

Palacios, J. (1978). *La cuestión escolar. Crítica y alternativas.* Barcelona: Lara.

Sáenz del Castillo, A. (s/f). *Teoría crítica y educación.* Disponible en: educritica.idoneos.com/index.php/335283. [Consulta: 2017, Agosto 8,].

Suárez, D. (2007). Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares, en: Sverdlick, I (comp.), *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción.* Buenos Aires: Novedades Educativas.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (1999). *Corriente del pensamiento pedagógico.* Ediciones. Caracas. Upel.

Varela, F. (2003). *La habilidad ética.* Barcelona: Lara